

## Gálatas 1 - Reina Valera 1862

1. PABLO apóstol, no de los hombres, ni por hombre, sino por Jesu Cristo, y por Dios el Padre, que le levantó de entre los muertos,
2. Y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:
3. Gracia a vosotros, y paz de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesu Cristo,
4. El cual se dió a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro:
5. Al cual sea gloria por siglos de siglos. Amén.
6. Estoy maravillado de que tan presto os hayais pasado de aquel que os llamó a la gracia de Cristo, a otro evangelio:
7. El cual no es otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio Cristo.
8. Mas si nosotros, o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea maldito.
9. Como ántes hemos dicho, así ahora tornamos a decir otra vez: Si alguien os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea maldito.
10. Porque ¿persuado yo ahora a hombres, o a Dios? ¿o procuro de agradar a hombres? Porque si aun agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.
11. Empero os hago saber, hermanos, que el evangelio que os ha sido anunciado por mí, no es según hombre;
12. Porque ni le recibí de hombre, ni tampoco me fué enseñado, sino por revelación de Jesu Cristo.
13. Porque ya habéis oído cual fué mi conversación en otro tiempo en el Judaísmo, como sobre manera perseguía la iglesia de Dios, y la asolaba;
14. Y que aprovechaba en el Judaísmo sobre muchos de mis iguales en mi nación, siendo más vehementemente zeloso de las tradiciones de mis padres.
15. Mas cuando plugo a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,
16. Revelar a su Hijo en mí, para que le predicase entre los Gentiles, desde luego no consulté con carne y sangre;
17. Ni vine a Jerusalem a los que eran apóstoles ántes que yo; sino que me fuí a Arabia; y volví de nuevo a Damasco.
18. Después, pasados tres años, vine a Jerusalem a ver a Pedro, y estuve con él quince días.
19. Mas a ningún otro de los apóstoles ví, sino a Santiago el hermano del Señor.
20. Y en esto, que os escribo, he aquí, delante de Dios, que no miento.
21. Después vine a las partes de Siria y de Cilicia.
22. Y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo:
23. Mas solamente tenían fama de mí: Que el que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fé que en un tiempo destruía:
24. Y glorificaban a Dios en mí.